

Apuntes editoriales para autores

PDF o HTML

Publicado originalmente en Macpalxóchitl, septiembre 2020

Dalila Fragoso Tejas

Usted ¿prefiere un archivo en PDF o en HTML? Particularmente yo prefiero que sea en PDF (formato de documento portable por sus siglas en inglés). Pero ¿por qué? Principalmente por cómo se ve. El formato o diagramación que se usa en un archivo PDF es atractiva, agradable a la lectura por el orden y espaciamiento de las columnas, el orden de la información y arreglo de las figuras o esquemas; la paginación, el tipo y tamaño de letra de sus diferentes secciones que indican un orden particular y específico. Todo lo cual lo identifica como un texto formal. Cuando los artículos los leíamos directamente de la revista, el formato era esencial. Cualquier revista científica o de divulgación científica se reconocía por mantener ese formato sobrio y elegante. El paso de impresos a archivos electrónicos, en principio no cambio la dinámica de las editoriales ni nuestra percepción de cómo debe ser el diseño de un artículo científico. Sin embargo, no debemos olvidar que el PDF es la versión electrónica de un impreso en papel (es una fotocopia electrónica, es un documento portable en computadora. Esto implica que, en línea un PDF es “rígido”. Así como fue diseñado así se ve en pantalla. Su lectura es secuencial, si queremos ver secciones diferentes del artículo hay que ir de arriba para abajo sin parar. Pero, sigue resultando muy atractivo, porque en nuestro PDF electrónico, podemos, igual que hacíamos con nuestras copias en papel, subrayarlo y/o hacer anotaciones, sin descomponer el diseño original. Recordemos que para leer un archivo PDF se requiere un software específico.

En los textos HTML (lenguaje de marcado de hipertexto, hechos para visualizar textos nacidos en internet) podemos tener exactamente la misma información, pero sin el formato del PDF. Esto es porque la organización de la información y su presentación se basan en la vinculación de fragmentos textuales y gráficos con otros fragmentos, lo cual nos permite ir

de un lado del texto a otro dando clic en las secciones vinculadas, sin tener que leer lineal o secuencialmente. Brincamos, literalmente de una sección a otra según nos interese. A esta estructura es a la que llamamos hipertexto. Una ventaja es que pueden existir vínculos en las figuras que nos permiten visualizar detalles o conectar con otros elementos más específicos o que no están en ese momento en el texto. Se puede acceder a las referencias de forma automática a través links (aunque eso también es posible recientemente en los PDF interactivos, donde todos los vínculos a otros archivos son activos).

Todas estas ventajas no hacen más pesado el archivo, ¡al contrario! por lo tanto su despliegue en pantalla es más rápido. Se leen directamente en cualquier explorador de internet.

El PDF entonces representa el diseño, la estructura, la estética, el orden. El HTML brinda la información contenida en el PDF con la ventaja de que promueve la interacción, descubrimiento de más información relacionada, vinculada y dirigida a la profundización en el conocimiento específico del tema que trate el artículo. Y además, con la ayuda de otras herramientas, como el CSS, se le da estilo a esos HTML dentro de todo el contexto de las páginas o sitios web, independientemente del dispositivo que se use y del sistema operativo de preferencia, exaltando la resolución, ajustando el tamaño de letra, imágenes, etc., a nuestras pantallas.

Seguramente hay otras ventajas, pero esas son algunas razones por las que hemos incluido en nuestro sitio, los PDF y los HTML. En la siguiente entrega hablaremos de las ventajas del XML y el ePUB.